

# La fe versus la razón

## 1 Corintios 1:18-31

### **1 Corintios 1:18-31 (LBLA)**

<sup>18</sup> “Porque la palabra de la cruz es necedad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios.

<sup>19</sup> Porque está escrito: **DESTRUIRE LA SABIDURIA DE LOS SABIOS, Y EL ENTENDIMIENTO DE LOS INTELIGENTES DESECHARE.**

<sup>20</sup> ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el polemista de este siglo? ¿No ha hecho Dios que la sabiduría de este mundo sea necedad?

<sup>21</sup> Porque ya que en la sabiduría de Dios el mundo no conoció a Dios por medio de *su* propia sabiduría, agradó a Dios, mediante la necedad de la predicación, salvar a los que creen.

<sup>22</sup> Porque en verdad los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría;

<sup>23</sup> pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos, y necedad para los gentiles;

<sup>24</sup> mas para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo *es* poder de Dios y sabiduría de Dios.

<sup>25</sup> Porque la necedad de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.

<sup>26</sup> Pues considerad, hermanos, vuestro llamamiento; no hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

<sup>27</sup> sino que Dios ha escogido lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo, para avergonzar a lo que es fuerte;

<sup>28</sup> y lo vil y despreciado del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para anular lo que es;

<sup>29</sup> para que nadie se jacte delante de Dios.

<sup>30</sup> Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención,

<sup>31</sup> para que, tal como está escrito: **EL QUE SE GLORIA, QUE SE GLORIE EN EL SEÑOR”.**

La primera batalla entre la fe y la razón humana tuvo lugar en el huerto del Edén. Incitada por las mentiras de la serpiente, Eva comenzó a mirar su situación desde una perspectiva puramente lógica, y juzgó que Dios le estaba impidiendo disfrutar de algo bueno. Su fe vaciló cuando ideas aparentemente lógicas llenaron su mente ([Génesis 3:4-6](#)).

### **Génesis 1:4-6 (LBLA)**

<sup>4</sup> “Y vio Dios que la luz *era* buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

<sup>5</sup> Y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y fue la mañana: un día.

<sup>6</sup> Entonces dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas”.

No estoy diciendo que el camino de la fe nunca sea lógico, pero al funcionar solamente sobre la base de la razón, el conflicto con el Señor es inevitable; porque sus instrucciones y sus acciones no siempre parecen razonables desde la perspectiva humana.

Aunque [Isaías 55:8-9](#) dice que los pensamientos y los caminos de Dios son más altos que los del hombre, muchas personas creen saber más que Dios.

[Isaías 55:8-9 \(LBLA\)](#)

<sup>8</sup> “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos—declara el SEÑOR.

<sup>9</sup> Porque *como* los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”.

El apóstol Pablo enfatiza esto cuando señala que las decisiones de Dios son locura según las normas del mundo. Su mensaje de salvación parece una tontería, y sus mensajeros parecen insignificantes ([1 Corintios 1:20-21](#)).

[1 Corintios 1:20-21 \(LBLA\)](#)

<sup>20</sup> “¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el polemista de este siglo? ¿No ha hecho Dios que la sabiduría de este mundo sea necedad?

<sup>21</sup> Porque ya que en la sabiduría de Dios el mundo no conoció a Dios por medio de *su propia* sabiduría, agradó a Dios, mediante la necedad de la predicación, salvar a los que creen”.

En un mundo que valora más el reconocimiento y la admiración, la persona que cree en la Biblia es considerada débil y necesitada de la muleta religiosa para enfrentar la vida. Pero la Palabra de Dios explica que al reconocer nuestra impotencia nos apoyamos en el Señor para vivir rectamente.

Aquel día en el Edén, el pecado y el orgullo entraron en el corazón humano. Pero toda la sabiduría del mundo es declarada nula por Dios. Él no está buscando personas grandes e impresionantes, sino siervos débiles y humildes que puedan jactarse solamente en Cristo. Únicamente el Salvador es nuestra fortaleza y sabiduría.